

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-
centi civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bayli-Bailiere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo o certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

OFRENDAS A SU SANTIDAD LETANIA LAURETANA.

Hace cuatro años que, con el objeto de celebrar la Inmaculada Concepción de María Santísima, Patrona de las Españas, tuvimos el propósito, que quisieramos ver convertido en piadosa costumbre, de consagrar exclusivamente el número de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL correspondiente al día 8 de Diciembre a la inserción de ofrendas a Su Santidad.

En efecto; nada más natural ni más propio que unir a tan augusta solemnidad el especial recuerdo de nuestro amado Padre Santo, cuya singular solicitud por la gloria de nuestra celestial Patrona vivirá en la memoria de los fieles cuanto viva el mundo.

Así lo hemos verificado en los años 1861, 1862, 1863 y 1864, uniéndolos con esta misma piadosa fin a la redacción de *La Esperanza*; y así, Dios mediante, esperamos ver realizados también en el presente año nuestros deseos de tributar a la Santísima Virgen, en el misterio de su Inmaculada Concepción, un humilde obsequio que exprese cuanto sentimos como católicos y españoles, publicando el mismo día de aquella festividad la *Letania Lauretana* íntegra, y al pie de cada una de las invocaciones y títulos propios de este ramillete, consagrado por la Iglesia a la Madre de Nuestro Dios, las respectivas ofrendas a Su Santidad que para el dicho día especialmente logremos reunir y se nos remitan al efecto.

Una gravísima consideración se nos ocurre, por la cual creemos que deben avisarse más y más en este año la fe y caridad de los fieles.

Hoy, como los años pasados, la penuria del venerable Pontífice Pío IX ha aumentado con la prolongación del infausto despojo de que está siendo víctima, y es siempre deber de los católicos el acudir al socorro de nuestro atribulado padre; pero hoy como nunca Pío IX necesita ver agrupados a su alrededor, ofreciéndole su vida y sus bienes, a los católicos todos. Se quiere consumir la Pasión que empezó a padecer Pío IX hace cinco años; ya Pilatos, en el convenio del 15, se ha lavado las manos entregando la Víctima santa a las de los sayones que se aprestan a despedazarla, que vociferan acorciándose más y más a su víctima; ya puede decirse que la Iglesia está en el Calvario como María al pie de la Cruz; agrupémonos, pues, al lado de Pío IX; formémos un baluarte con nuestros cuerpos, con nuestras ofrendas; con-

solemos al Pastor recordando que, al intentar salvarle, nos salvamos, salvamos a nuestros hijos, nos mostramos dignos hijos de nuestros católicos padres. De día en día, y hoy como nunca, crecen las esperanzas y osadía de los malos; crecen de igual modo, y hoy como nunca, la fe, las oraciones y la caridad de los buenos, y el triunfo de la Iglesia, siempre seguro, siempre indefectible, será inmediato como lo es el peligro que le amenaza.

Rogamos, por tanto, a los piadosos lectores que deseen favorecer en nuestro propósito, que se sirvan enviarnos oportunamente su ofrenda respectiva, indicándonos a cuál de los títulos o invocaciones de la Letania quieren referirla, y procurando que su dedicatoria sea lo más breve posible. Dos ó tres renglones suelen bastar para la más encendida y tierna jaculatoria.

La razón de esta advertencia que pudiera parecer impertinente, no es más que el deseo de comprender en el menor espacio posible el mayor número de ofrendas.

Nos permitiremos además algunas prevenciones indispensables.

1.ª Que los piadosos donantes que quieran remitir sus ofrendas a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, lo hagan directamente a sus oficinas, calle de Silva, núm. 49, cuarto entresuelo, para, ahorrando de ese modo toda complicación en las cuentas con los comisionados de provincia.

2.ª Que procuren remitirlas en tiempo oportuno para que, estando ya en Madrid el día 6 de Diciembre, puedan imprimirse y publicarse en el número que, dedicado exclusivamente a tan santo y piadoso objeto, publicaremos el día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Y 3.ª Que como otros años han solido remitirnos de algunos pueblos largas relaciones expresando en ellas los nombres de los que hacen los donativos y la respectiva cantidad con que cada uno contribuye, advertimos a los que hagan las listas tengan la bondad de escribirlas solamente en una cara del papel, pasando a otra cuartilla cuando la primera haya concluido, pues es muy embarazoso el hacer el arreglo para la imprenta cuando vienen escritas por ambas caras.

PARTE EXTRANJERA.

Es una verdad como una loma que todos los pueblos europeos en general, y cada uno de ellos en particular, no tienen ya costillas para llevar las cargas públicas, y principalmente las destinadas al sostenimiento de su fuerza material. También es evidente que, como dice el *Diritto*, órgano garibaldino-mazziniano en su número de 17 del corriente, «Europa entera representa una mina que, surtida ya de todos los aparatos, está dispuesta para la explosión».

El mismo Napoleón III, conocedor de las gracias de la civilización moderna, como una de las nodrizas que la han amamantado, recomendando en 1863 aquel su Congreso que charlando debía dar paz y dicha al mundo, aseguraba

que el edificio europeo está sobre una mina. El remedio propuesto por el Dulcamara cesáreo, por mal de los pecados del mundo no se aceptó, y en cambio el liberalismo ha ido progresando; la mina se ha agrandado; el sentido moral se ha puesto más flojillo, y como es consiguiente, los cimielos del edificio europeo han seguido desmoronándose.

¿Qué hacer, cuando temiendo a cada instante el estallido, se conoce que contra él la defensa serán la infantería, caballería y artillería; y cuando, para conservar esta defensa se necesita seguir estrujando a los pueblos? Se conserva la defensa y se estruja a los pueblos; pero para hacerles la pildora menos amarga, se les entretiene anunciándoles uno y otro día desarmes y disminución de ejércitos, y aun se realiza alguna maniobra, por la que aparece hecha alguna economía de esta especie.

Hé aquí explicado el por qué de ese sonsonete con que el telégrafo nos obsequia de un mes a esta parte, notificando proyectos de desarmes acá ó acullá; y hé aquí comentada la disminución realizada en el ejército francés, y con la cual se aliviará en tan poco el presupuesto futuro, como que la rebaja que en él haga el envío a sus casas de ocho ó diez mil soldados, pues las planas mayores se conservan, casi se enjugará con el aumento de haberes de la oficialidad de capitán abajo, decretado al mismo tiempo que aquella rebaja.

En suma, respecto a presupuestos económicos, los Gobiernos de la civilización moderna usan un procedimiento idéntico al que usan en materia de libertad. Dan a los pueblos que gobiernan el nombre, y le quitan la cosa que este nombre significa. Los pobres pueblos oyen decir que están regidos por sistemas liberales, mientras que cada día pierden algo de la libertad que antes gozaban, y un día y otro reciben promesas de economías en cantidad para ahitarse, al mismo tiempo que ven que la papeleta de la contribución señala cada año una suma más crecida, y que oyen la amenaza del embargo si a la vista de este aumento ya la voz de *¡paga!* les ocurre imaginar que son Soberanos.

Y a propósito de soberanías: los francmasones de Francia disuten un proyecto para recompensar en la viuda de Proudhon los servicios de éste a la humanidad, y preparan la publicación de las obras completas del escritor que en los tiempos modernos más bárbaramente ha blasfemado de Dios y más atrevidamente ha combatido el derecho de propiedad.

En tiempos de oscurantismo era en Castilla vulgar adagio «soy Rey en mi casa»; lo cual significaba que todo español respecto a su familia y bienes era y se reputaba soberano. ¡Cuántos soberanos verdaderos había en España en aquellos tiempos en que al pueblo no le decían que lo era! Pues a todos los que recuerden aquella oscurantista y servilona época, les enviemos unas líneas que contiene cierto artículo de un monseñor Saint-Beuve relativo a la publicación de las obras de Proudhon, y en las cuales, defendiéndole contra los juriconsultos que le han impugnado, se dice lo que sigue:

«Todas sus argumentaciones (las de Proudhon) contra los juriconsultos, más ó menos filósofos, que han tratado el derecho de propiedad, y tales como Toullier, Duteau, Carlos Conte, etc., son vigorosas; ¿qué digo? en mi opinión, victoriosas, concluyentes. He dicho en mi opinión, porque en efecto soy de los que, con Pascal, creen que el título en cuya virtud poseen, no es de derecho natural, sino de derecho puramente humano; razón por la cual la propiedad, tal como existe y se presenta en nuestras sociedades, no tiene más base que la de la ley y los contratos.»

En España sabemos por sus escritos diarios, que viven algunas docenas de discípulos de Proudhon, y como por desgracia también hay francmasones en esta tierra de garbanzos, en ella correrán las obras completas de Proudhon, como han corrido las incompletas y producidos sus frutos. Pues la doctrina de estas obras acabará de destruir, si Dios no lo remedia, aquella soberanía en cuya virtud, cuando España no era soberana, decía todo español «en mi casa soy el Rey.» Una vez sucedido esto, los españoles tendrán el nombre, pero carecerán completamente de la cosa, como ya carecen de libertad aunque pueden llamar liberales, llenándose la boca, a las instituciones que felizmente nos rijan.

Por mayoría de un voto, ocho contra siete, acordó la Dieta de Francfort el día 18 que pasara a informe de la comisión de Holstein la propuesta presentada por Sajonia y Baviera relativa a los Ducados del Elba, y por consiguiente de oposición a la política austro-prusiana.

De tal manera van demostrando empeño Baviera y Sajonia en que de aquí en adelante no pueda aplicárselas aquel hasta tan compendioso que usó Víctor Manuel para anunciar a senadores y diputados los tratos pendientes para reconocimientos *Italia*, que harto será si los porrazos y las anexiones futuras por parte de las dos grandes Potencias alemanas, no llegan hasta Sajonia y Baviera.

Con la noticia telegráfica que ayer a última hora nos participaba un encuentro de las tropas pontificias con los brigantes, son ya innumerables las noticias de la misma especie que hemos recibido en los pocos días transcurridos desde que dichas tropas relevaron a las francesas en las fronteras napolitanas. Esto para los que no sean profanos, significa pura y simplemente que las instrucciones del comité revolucionario, pagado y dirigido por el Gobierno de Florencia, son ejecutadas puntualmente en la parte relativa a la invasión del territorio Pontificio por italianismos disfrazados de brigantes.

¡No dirá el Sr. Druan (Drouyn de Lhuys) que sus co-firmantes del tratado aquel de marras, son mancos en la aplicación de medios morales!

TELEGRAMAS.

FLORENCIA, 22.

Hoy han llegado el Rey y la Reina de Portugal. Se les ha hecho una recepción entusiasta.

TOLON, 22.

Se ha dado orden por el ministerio de Marina para reducir la escuadra del Mediterráneo a cuatro buques acorazados.

En Inglaterra ha habido una gran tempestad que ha ocasionado muchos naufragios.

BERLIN, 22.

Son inexactos los rumores esparcidos sobre modificación ministerial.

Prusia no trata de disminuir su ejército.

LONDRES, 22.

Se han retirado muchos fondos del Banco de Inglaterra, lo cual hace presumir que el descuento sufrirá un nuevo aumento.

PARIS, 23.

En el último balance del Banco de Francia el numerario ha aumentado 13.300.000 francos; los valores en cartera han disminuido 17.500.000 francos, y los billetes 3.800.000 francos.

El descuento del mismo Banco ha bajado 44 por 100.

LONDRES, 23.

Mr. Robert Peel ha rehusado la dignidad de Par.

PARIS, 23.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 43 3/4; el exterior, 40; la diferida, 40 0/10; la amortizable, 40 0/10; el 3 por 100 francés, 48-70, y el 4 1/2, 47.

LONDRES, 23.

Los consolidados ingleses quedaban de 87 1/4 a 3/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 24 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Parece, por desgracia, cosa indudable que el Gabinete inglés, ora obedeciendo a instintos propios, ora excitado por el clamor o de los mercaderes a quienes gobierna, ha dirigido serias reconveniones al Gabinete de la Unión liberal por causa de la actitud hostil que nuestra diplomacia y nuestras armas acaban de tomar en Chile.

Aquí hay dos conductas que analizar: una la de Inglaterra, y otra la de nuestro Gabinete. Sobre ambas diremos lo poco que se puede y debe decir en asunto tan escabroso y delicado.

En cuanto a Inglaterra, sus móviles son muy fáciles de conocer. Ya en nuestra revista del extranjero de ayer indicábamos el más inmediato, si no el principal. «Nuestro cordial amigo el Gobierno inglés (decíamos) parece que ha tomado a pecho interponer su humanitario velamiento entre España y Chile. En tiempos que allá van la arrogancia y el poder positivo del leopardo habrían dado valor más grande a este meritorio inglés deseo; pero la fortuna mudable que ha obligado al leopardo a desender su poderosa garras en Polonia y Dinamarca, ahora en sus relaciones con los Estados Unidos le prenta con todas las condiciones de un zorro sin colmillos, y de aquí que haya muchos que sospechen si la ingerencia del Gobierno inglés en nuestros asuntos con Chile, es miserable acatamiento con que aspira dicho Gobierno a desenojar a los yankees.»

Tenemos el gusto de ver plenamente confirmada esta apreciación por el *Monde*, de cuyo artículo acerca del particular conviene reproducir algunos párrafos:

«El Gobierno español (dice) ha roto sus relaciones diplomáticas con Chile, y el almirante Pareja todavía

después de haber estudiado el primer año de filosofía, le llamó a Hamburgo, un día suyo, que vive allí riquísimo, y tiene buques en el mar y tráfico con todas las costas del Báltico y del mar Blanco hasta Arcángelo, en cuyos puntos abre almacenes y bancos que tienen gran curso en las Bolsas de Stockholm, de Cristianía y de Copenhague. Aser en casa del tío se dio muy buena vida; viajó, aprendió varias lenguas, y se presentó con un tren y un boato correspondiente a su mucha riqueza.

Su padre nos dijo que en las cortes del Norte nadie le aventajaba en fausto y esplendor: era íntimo amigo de los Príncipes y duques. Sin embargo, se entusiasmó luego tanto por la libertad germánica, y contrajo tan estrecha intimidad con los principales agitadores, que dirigiendo su exuberante ardor juvenil a más altos intentos, se consagró enteramente a la resurrección europea; y para esta derrama y gasta todas sus riquezas y su talento. En la actualidad lleva a sus amigos, a su sueldo, y de las sociedades alemanas a muchísimos jóvenes para esta guerra de la independencia italiana.

—Entiendo: y entre las legiones romanas se hace pasar por un Príncipe.

—Muy al contrario; lo cierto es que Aser se maneja desconocido; pero como es rico y generoso, viene de lejanos países, y además es hermoso, viste con lujo y se trata a lo grande, lleva fama de Príncipe.

—Príncipe Nephthali, Príncipe Judá, Príncipe

pes Zabulon! Será un segundo Sansón, y los austriacos serán los filisteos; pero no sé si se los podrá derrotar con una guijada de asno.

—Siempre estás de broma como buen veronés! ¡Muy bien, Antonoz!

—¿Qué hemos de hacer? Hemos cometido ya la necesidad de interrumpir los estudios para arrojarlos a esta guerra; y en Verona si no entra Córso Aliberto, no será posible poner los pies, una cuando las balas austriacas tuviesen la cortesía de pasar por encima de nuestras cabezas. Pero, querido Mezzusbergo, bueno es matar el fastidio divirtiéndose y entregándose al o a los placeres y a la buena vida.

—¿Quieres que busquemos a Aser y que renovemos nuestra antigua familiaridad?

—De muy buena gana, pues tengo indecible curiosidad de saber a punto fijo los sucesos de Lombardia.

Aser, después de haber dado una larga vuelta con los generales Ferrari y Guidotti, con los coroneles de las legiones y con los mayores de batallón en que tomaron el partido de desembarazar del sitio a Palmanova y de arrojar las tropas austriacas no sólo de Udina, sino hasta cien millas más allá de Piava, Aser, decimos, se volvió a la posada a comer en medio de una regocijada reunión de legionarios romanos.

Allí, mientras el huésped disponía unas chuletas y una fritada de hígado y de crestas de pollo a la

sicos marmoles para recomponer el arco más magnífico que quedó a la Italia del siglo de oro de Augusto! No se contentaron los franceses con derribar y destruir los baluartes de San Miguel, era necesario que arruinasen también el arco de los Gaviros, que era la admiración del mundo. (1)

—Pobre Checco, tengo para mí que tendrá que suspirar por mucho tiempo. Aquí Aser varió el rumbo de la conversación llevándola hacia otros objetos que le interesaban más, con respecto al actual estado de Verona, a las opiniones, tendencias y propensiones de los ciudadanos, a las fortificaciones militares, a las vit aillas y al ejército de Radetzky; pero aquellos muchachos sólo sabían donde vendían los mejores cigarrillos, en qué fonda daban mejor comida, ó dónde vivía alguna buena moza, no pasando de aquí toda su estrategia.

Por lo mismo Aser, asegurándose de su efecto, los cogió por el brazo y los acompañó otra vez a la sala, instándoles vivamente para que se quedasen a comer con la reunión de amigos.

Durante la comida se habló de varios asuntos; pero la mayor parte referíanse a las esperanzas fundadas en el ejército sardo: sobre lo que Aser dijo

(1) El arco de la familia Gavia, erigido por Víctor en Verona, obra maravillosa de arquitectura y de escultura, hallábase situado en el Corso cerca de Castel Vecchio, y fué destruido por los franceses con el fin de ensanchar el camino, ó porque impedía a las baterías de hacer el teatro.

ha hecho más, pues ha amenazado con emplear la fuerza, y aun ha realizado ya en parte su amenaza. Con este motivo, en Londres y Liverpool el generoso pueblo inglés, amigo de todos los oprimidos, ha puesto el grito en el cielo, y el Gabinete de San James acaba de dirigir reconvenciones á Madrid, amenazando, ó punto menos, con toda una expedición diplomática y guerrera que, para satisfacer á los mercaderes ingleses, se había de realizar por Inglaterra, Francia y los Estados-Unidos contra España. ¿Y por qué no una coalición europea?

«Pero, en primer lugar, ¿está bien probado que España haya obrado mal?—Todas esas Repúblicas del Centro y Sur de América, tan defendidas siempre por los demócratas, no valen gran cosa en resumen; su instabilidad interior no puede compararse sino á su rapacidad para con los de fuera; se pasan la vida devorándose unas á otras, sin reconocer otro derecho más que la fuerza.

«Ciertamente en esto, nada hay que pueda herir tan vivamente el honor de las Potencias europeas. Aquí no pasa sino que esta vez, como otras, el pabellón inglés cubre la mercancía; y lo que irrita á los industriales de Liverpool y á los mercaderes de la City es el estorbo que una guerra podría causar á sus negocios con Chile.

«Por otra parte, España, dicen para sus adentros los ingleses, no es una Potencia peligrosa, y ahora nos da buena ocasión para levantar el gallo. Cuando Francia interviene en Méjico y Rusia en el Asia Central, tenemos por prudente callarnos; pero contra España, ya podemos echar piernas.

«Otro interés tiene además Inglaterra, y es el miedo que le causa su hija emancipada la República de los Estados-Unidos, terriblemente resentida de las malas pasadas que, al decir de los anglo-americanos, les ha jugado su antigua metrópoli. Habilitísimo sería, por consiguiente, en Inglaterra el hacer causa común con los Estados-Unidos en un negocio que equivaldría á reconocer indirectamente por base la famosa doctrina de Monroe. De este modo lograría Inglaterra oponer algún dique contra las maniobras del fenianismo, y evitar las futuras invasiones que la amenazan en el Canadá....»

Exacto. Asimismo nos hemos explicado nosotros desde luego esta audaz ingerencia de la Gran-Bretaña en nuestros asuntos. Poco más ó menos, del propio modo nos explicábamos ántes las gestiones que había practicado para anular toda nuestra acción en los negocios de Méjico, y principalmente los irritantes obstáculos de vario orden que opuso á nuestra diplomacia y nuestras armas en el comienzo mismo de nuestra guerra con Africa.

En estos casos y siempre, Inglaterra nos trata como á nación con la cual entiende poder echarla de fuerte; y lo que en esos casos y siempre busca es hundirnos con humillaciones que debilitándonos en lo interior y matando nuestro prestigio ante Europa, nos haga fácil presa de la revolución que nos entregue indeñentes y envilecidos en manos de la civilización moderna.

Pero al par de estas razones, y quizás sobre todas ellas, ¿no ha visto el Gabinete de la Unión liberal que Inglaterra tiene un motivo, en cierto modo justo, de recelo y resentimiento contra nosotros por el absurdisimo alarde de estrecha unión con el Gabinete napoleónico, que está haciendo la Unión liberal? ¿No ha visto que el reconocimiento del reino italiano, que pudiera complacer á Inglaterra en cuanto con él nos viese aliados entre los adversarios de la Iglesia, no puede menos de disgustar profundamente á esa nación en cuanto le considerara como un vínculo de alianza con los proyectos y los intereses napoleónicos?—¿No ha comprendido que las deplorables entrevistas de San Sebastián y de Biarritz habían de ser, á la primera ocasión, acerbamente comentadas por el Gabinete inglés?...

No queremos decir más. El asunto es resbaladizo, y por nada en este mundo diríamos cosa alguna que pudiera aumentar los conflictos de nuestro Gobierno, cuando le vemos empeñado en cuestiones que afectan á la honra y la seguridad de la patria. Séanos únicamente lícito lamentar que debajo de esa deplorable alianza

occidental que tan acariaciada parece por las ambiciones del vicarismo, lo que hay en resumen, es una amistad peligrosa, nada honrosa, costosa siempre, y una enemistad segura, pertinaz y vengativa.

Esto más habremos debido á la necesidad en que el vicarismo se ha puesto de contrariar, en provecho de la revolución, todos los instintos, todos los sentimientos y todos los intereses de la nación española.

Mientras *El Diario Español* de hoy se entretiene en pintar al dignísimo Clero de Galicia como un enjambre de intrigantes que van de casa en casa de los electores abusando del sagrado ministerio para obligarlos á votar candidaturas neas, recibimos nosotros noticias de aquella misma comarca que nos van oliendo á presidio desde mil leguas.

Nos hemos propuesto no consignar pormenores de los atentados de toda especie con que se está combatiendo á las candidaturas católicas, entre otras razones, porque no queremos frustrar, con denuncias imprudentes, las gestiones que nuestros amigos están practicando para justificar todo lo conveniente.

Pero, por otro lado, el espíritu de caridad, que, gracias á Dios, nunca nos abandona, nos hace volver á amonestar á los reos de esos atentados para que, volviendo en sí, y considerando que el señor á quien sirven tiene muchos menos días que la causa á quien combaten, ó se aparten de su mal camino, ó se vayan muy á la mano; porque, á despecho de nuestra prudencia y generosidad, la cosa puede salirles muy cara.

Pueden tomar estas advertencias como una mera arma de guerra y como una amenaza vacía, y así en efecto, trata de hacérselo entender *El Diario Español*. Pero esto no significa otra cosa sino que el hombre está expuesto á error, y que de esta ley general no se eximen ni aun los periódicos ministeriales.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

TORO. *Spiritus Sancti Deus, miserere nobis.*—Ilumina mi entendimiento para que se aumenten las buenas costumbres que he adquirido.—L. R. J.; ofrenda mensual; por Agosto, 6 rs.

Santa Trinitas unus Deus, miserere nobis.—Acepta mis disgustos en satisfacción de mis pecados.—L. R. J.; ofrenda mensual; por Setiembre, 6 rs.

Santa María, ora pro nobis.—Librame de malas compañías, y saca mi espíritu del estado de abatimiento en que hoy se halla.—L. R. J.; ofrenda mensual; por Octubre, 6 rs.

Santa Dei Genitrix, ora pro nobis.—Para alcanzar del Señor la gracia de aumentar las buenas obras y proseguir en mis buenos propósitos.—L. R. J.; ofrenda mensual; por Noviembre, 6 rs.

Haciéndose cargo, más ó menos absurdamente *El Diario Español* de nuestro artículo de ayer dirigido á los electores católicos, nos dice, entre otras cosas:

«La legalidad vigente, sépallo *EL PENSAMIENTO*, y lo repetimos muy alto, no tiene sitio en su campo para ideas liberticidas.»

¿Con que las ideas de *EL PENSAMIENTO* no tienen sitio en el campo de la legalidad vigente?

Pues, á pesar de eso, nuestra conciencia, guiéndonos *El Diario Español* nuestra conciencia nos manda intentar el hallar sitio en ese campo.

¿Se empeña de todos modos *El Diario Español* en negarnos ese sitio? Vea lo que responde, porque es muy antiguo el proverbio: Por la

boca muere el pez, y hay dos cosas evidentes, á saber: primera, que el pez de la legalidad vigente tiene boca; segunda, que las ideas de *EL PENSAMIENTO* há ya diez y nueve siglos que, sin necesidad de alborotos ni rebeliones ni crímenes, están clavando el anzuelo en peces harto más gordos que la legalidad vigente.

Dice La Correspondencia:

«Se está formando expediente contra un Cura de Azcoitia que hace pocos días se permitió hablar desde la cátedra del Espíritu Santo en contra de determinadas candidaturas y en pró de otras. Así lo hemos oído al menos.»

También nosotros hemos oído que se formaba sumaria á los gobernadores de Leon, Málaga y Canarias, al segundo jefe del provincial de Ronda y á dos de los actuales tenientes de alcalde de Cádiz; á todos ellos porque prevaleciendo de su posición recomendaban candidaturas y vejaban ó mimaban, según les convenía, á los electores contribuyentes.

El Sr. Posada Herrera se ha propuesto esta vez que se le conozca tal cual es, y nosotros, que somos muy curiosos, no quitamos la vista de sobre S. E.

Diga *La Correspondencia*: ¿y ha oído quién es quien forma el expediente al señor Cura de Azcoitia?

Nosotros no hemos dicho jamás que el difunto Sr. Alonso Cordero fuese un impío ni un hereje.

Y no lo hemos dicho, porque nosotros no aventuramos nunca opiniones que no podamos probar.

Pero si la hubiéramos enunciado y la hubiéramos probado, y sobre todo, si la autoridad episcopal lo hubiese declarado, ¿creo *Las Novedades* que sería autoridad bastante para dar patente de Catolicismo la diputación provincial de Madrid?

¿Se escriben unas cosas que lo primero que inspiran es lástima por el sentido común de sus autores!

Y estos desdichados escritores son los mismos que diariamente se están mofando de las declaraciones, que en uso de su divina autoridad hacen los sucesores de los Apóstoles.

El cuadro del liberalismo pertenece al género aflictivo.

Ayer publicó *El Espíritu Público* un notable artículo examinando el triste espectáculo que presenta el estado social y político de esta nación, y poniendo de manifiesto los males que nos ha acarreado la llamada Revolución española, concebida por los filósofos del tiempo de Carlos III, imitadores de la Alemania protestante, iniciada por los entusiastas de la revolución francesa y continuada por los emigrados de París y Londres.

Después de bosquejar ambas cosas, *El Espíritu Público* se pregunta: «¿qué partido será bastante fuerte para salvarnos?» Para responder á esta pregunta pasa revista á todos los partidos, y no encontrando entre todos los liberales, ni aun el moderado, ninguno que pueda traernos la salvación, ninguno que inspire confianza, concluye diciendo que el único remedio está en una actividad muy enérgica y muy justa, que acabe con los partidos que desgarran, oprimen y degeneran á España, que es lo que pide el verdadero pueblo, que sabe que no hay sociedad posible sin el acatamiento á un principio soberano manifestado visiblemente.

Efectivamente, tiene razón *El Espíritu Público*; es preciso acabar con la gangrena de los partidos, y para esto es preciso acabar con el liberalismo; y para acabar con el liberalismo, no hay otro medio que oponerle el Catolicismo

franca y desembarazadamente, partiendo de él y aplicando su divina doctrina á la gobernación del Estado. Sólo así puede haber autoridad enérgica y justa, sólo así puede esperarse la derrota, el aniquilamiento de la revolución y sus malhadados frutos.

El hablar de memoria tiene sus inconvenientes serios, y uno de ellos es el exponerse á sufrir mentis, tras de los cuales se va la autoridad del que los recibe.

¿De dónde ha sacado *La Reforma* que en la redacción de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* haya Sacerdotes?

Sólo de su cabeza, para proporcionarse el gusto de llamarlos antropófagos.

Verdad es que este gusto es uno de aquellos que... caben muy bien en las ideas de *La Reforma*.

Hemos recibido hoy, y mañana, Dios mediante, honraremos nuestras columnas insertando la carta cuarta que ha escrito á *La Iberia* el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, refutando las respuestas que dió el diario liberal á las de S. Eminencia contra la calificación que hizo de neo-católicos á los señores Obispos.

La Patria supone tener razón en creer que católico y neo-católico son palabras que distan mucho de significar una misma cosa.

Y en efecto, la tiene en cuanto hacen referencia á los católicos.

Pero en cuanto á los liberales son sinónimos: como que la segunda no es más que la primera tras la cual se cubren para atacar á los primeros. Por eso cuando la cobardía liberal necesita dar rienda suelta á su anti-catolicismo, emplea el epíteto de neo-católico y tras él ataca al Soberano Pontífice, á los reverendos Prelados, á los Sacerdotes y á todos los que por la misericordia divina seguimos fieles á las promesas que hicimos en el Bautismo.

Si *La Patria* no lo cree, puede consultar la magnífica colección de cartas que, encaminadas á demostrar esto, viene dando á luz, contra *La Iberia*, el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago.

La colonia española residente en Buenos-Aires ha unido su acento católico y patriótico al de la gran mayoría de sus compatriotas para protestar visiblemente contra el reconocimiento del titulado reino de Italia.

Hé aquí su solemne protesta, que han remitido á los diarios católicos de esta corte:

«Los que suscriben, españoles, residentes en la ciudad de Buenos-Aires (América), protestan contra el reconocimiento de lo que se quiere llamar reino de Italia; y al hacerlo, tienen la firme convicción de que no le conviene á España tal reconocimiento, porque aunque el Gobierno lo reconociera con las condiciones por las cuales no se menoscaba su Religión católica, siempre habría aprobado lo que jamás consentirían en su nación. ¿Y cómo lo habían de consentir?

«Si mañana una docena de extranjeros (y estos suponiendo que sean franceses), forman un motín en cualquier provincia de España, y piden anexarse al Imperio, y lanzándose Napoleón con cien mil hombres, les impone un plebiscito bajo el terror de las bayonetas, ¿nos gustaría que todas las naciones reconociesen esa infamia? ¿Lo consentiremos nosotros? Pues eso es lo que se nos pide.

«Además, ¿cuál es la Italia que piden que reconozcamos? ¿Dónde empieza, dónde acaba? Lo que se nos pide no es el reconocimiento de Italia, que está ya reconocida desde que se llama tal, sino el reconocimiento de Víctor Manuel como Rey de ella, y eso es una burla que la diplomacia está haciendo de él.

«Veamos: España reconoce al Papa como Rey de sus estados, y estos, ¿están en el Japon? ¿Venezuela está en Pekín, y Niza y Saboya en el Indostán? Y entonces, ¿qué es lo que vamos á reconocer? ¿Se nos pide que reconozcamos las conquistas que, por medio de la traición y á fuerza armada, ha hecho un Soberano

rano de Italia sobre unos estados vecinos? Pero eso ya dejamos dicho que no puede ser; sería manchar nuestro ser político, que siempre tuvo por base la honradez y buena fé, que no cambiaríamos por toda la diplomacia falaz, que otros países necesitan de ella para vivir.

«No conciniremos, señor redactor, sin dar un voto de gracias á los diputados Aparisi y Guizarro, Nocedal, Fernandez Espino, Catalina, Claros, y á todos los que en esta cuestión están con ellos, porque creemos que son los únicos verdaderos intérpretes del pueblo español.

«Buenos Aires, 25 de Setiembre de 1885.
«Francisco Salá y de Hax.—Francisco de Mier.—E. Maestro Amado.—Antonio Grammo.—Ricardo Lamadrid.—Antonio Cabana.—Joaquín Maestro Amado.—Emigdio Herráiz.—Antonio M. Amado.—Antonio Canedo.—Eusebio Espina.»

Nuestros lectores saben que hace días fué aplicado con oportunidad á la *Unión liberal* el sobrenombre del *Fijo de Ceuta*.

A tan brillante partida faltábale una hoja de servicios: pues bien, *La España* se la expide hoy, tal cual los ha prestado.

Héla aquí:

«Los periódicos ministeriales tienen estos días un tema obligado: el de la abortada conspiración de Segovia. Cualquiera diría que se valen calculadamente de ese recurso para distraer la atención pública, demasiado fija en otros manejos de Madrid.

En punto á conspiraciones, la Unión liberal es, lo mismo arriba que abajo, una conspiración permanente, porque la conspiración es lo que constituye su manera de vivir, como si dijéramos su oficio.

Fué concebida en una conspiración y se dió á luz por medio de una sedición militar, y desde entonces su vida es una serie de conspiraciones. Dos años se pasó en el poder contra el poder mismo de que formaba parte. Ahí está el general Espartero que no nos dejará mentir. Después de aquella conspiración se apoderó del mando, y si lo dejó á los tres meses fué porque no pudo pasar por otro punto, pues no faltó quien pensara en no dejarlo. Su oposición al ministerio Narvaiz, que le sucedió en el poder, no fué más que una conspiración, pues atacó todo lo que después mantuvo, desde la estatua de Mendizábal hasta la ley de imprenta y la reforma constitucional.

Fué además una conspiración, porque su primer acto en el poder fué un golpe de Estado, disponiendo contra la ley la ratificación de las listas electorales, sin más fin que el de arrojarse un Congreso á su gusto.

Sus cuatro años y medio de mando fueron otra conspiración, pues ella misma nos reveló por la boca de su jefe que tenía el poder asegurado por ocho años y más. Y si este dato no fuera decisivo, ahí está la última hora de *La Correspondencia*, que fué como el estallido de aquella conspiración de cuatro años y medio.

Una vez fuera del Gobierno, conspiró contra el ministerio Miraflores, metiéndose con capa de amigo en el Congreso convocado por aquel Gobierno; conspiró contra el ministerio Arrazola por medio de emboscadas parlamentarias, y sus conspiraciones dentro y fuera de la situación, en estas y en las otras antenas, hicieron imposible el ministerio Mon.

Ante el último Gobierno del general Narvaiz, las conspiraciones de la Unión liberal han sido manifestadas. Ella hizo causa común con el motín del 10 de Abril; ella se coaligó públicamente con los demócratas; ella, según *Las Novedades*, juró al subir al Gobierno, defender lo que veinticuatro horas ántes estaba dispuesto á derribar; y, por último, la especie de indulto que se apresuró á echar sobre la sublevación abortada en Valencia, hacen creer que la Unión liberal fallaba en causa propia. Si todo esto no fuera bastante para distinguir el objeto predilecto de la conspiración, ahí están los artículos *Misterios*, *La clava*, *Meditemos*, *El tema*, etc., que en cualquiera causa criminal pasarían por confesiones del reo.

¿Qué hace ahora la Unión liberal? ¿Hay necesidad de decirlo? Pues aquí debe estar todo el secreto de esa abortada conspiración de Segovia.

Entretanto, dice *Las Novedades*: «La Reina se puso anteayer peor. Así lo dice la *Gaceta*.»

Y luego en otro párrafo añade:

«No obstante de hallarse enferma la Reina, está en Madrid el general O'Donnell.

Meditemos, Misterios.»

escarpas y contraescarpas, baluartes y cortinas, todo lo desmoronan sus disparos, todo lo hunden y reducen á escombros. Existen ya grandes aberturas y la brecha es más ancha que la boca de un horno; de suerte que si el duque de Génova prosigue en atacar tan rudamente, aquella pobre fortaleza está perdida, y mañana esperamos que nos traiga la noticia el correo.

—Si así sucede, Mantua y Verona pronto se verán encima á los piemonteses.

—Ciertamente: y ya el Rey ha situado el cuartel general en Mozzambano. Es menester convenir en que los piemonteses son guerreros y valientes como los mejores italianos.

—En cuanto á mí, hasta que vea á Carlos Alberto comiendo con sus generales en el terrado del palacio Canova, que corresponde al Adige, tengo pocas esperanzas. Radetzki es gato viejo. ¿Qué dice el comisario de lo que sucede en el campo?

—Dice que los oficiales y los soldados son unos leones, y que tienen á la Lombardia y á Venecia en el puño.

—¿Qué dirá Dios!

—¿Sabes Antenor, quién es el comisario?—Añéchele vi una rató entre una porción de cazadores romanos que le acompañaban al alojamiento. En el barrio se extendió la voz de que era un valiente que acababa de llegar á las ciudades Anseáticas para promover la guerra de la independencia, y todos

—Checco sedió al estudio de las lenguas orientales: viajó por la Siria, por la Palestina y el Líbano; pasó el Tigris, llegó hasta la Persia, y el año próximo pasado volvió á Verona, en donde vive sumido en sus investigaciones etnográficas. Nos relató prodigios de las escavaciones de Nínive, y nos enseñó algunas de aquellas piedras con bajos relieves, varios cilindros y símbolos de los cultos asirios, de manera que su conversacion es de lo más instructivo y agradable.

—Es necesario un genio especial para dedicarse á semejantes estudios: ¿no os acordáis que nosotros nos burlábamos de él cuando al salir de la clase se iba diariamente debajo de Santa Libera á examinar las escavaciones del teatro romano; y que cuando acaso encontraba un amigo, este pobre no se desprendía de él tan fácilmente?—¿Ver? decía: este fué el Odeon: aquí, en efecto, estaba el proscenio: aquellas bocas esparcidas entre los escalones eran los vomitorios, y allí arriba debieron estar los palcos de las familias patricias. Allí veo sus nombres grabados en los nichos, y aquellos agujeros servían para sostener las barras del telón.

—¿Y en el anfiteatro? ¿qué satisfacción era la suya ¡cómo se revolvió por debajo de aquellos arcos, de aquellas extensas bóvedas y de aquellos oscuros sótanos que se perdían debajo del suelo! Muchas veces le vi suspirar en la esplanada de la ciudadela delante de las amontonadas piedras del arco de Virtrubio y exclamar: ¿Cuándo se levantarán estos cié-

milanesa, los dos jóvenes de Verona le hallaron en la sala que estaba hablando con sus amigos; por lo mismo, después de haberle saludado cortemente, le pidieron que tuviese la bondad de oírles un rato aparte. Ascr, después de haberles estrechado militarmente la mano, se los llevó á su aposento; en donde después de haberle dicho la patria y el nombre, manifestó el mayor júbilo y les preguntó acerca de mil objetos y de mil personas.

—¿Qué hace Alejandro de Viduena?

—Ha tomado esposa, y tiene ya dos niños, mientras está aguardando la ocasión de ganar dinero.

—¿Y Gigio de la calle Mayor?

—Este tuvo más juicio que los otros; pues siendo muy rico, pensó quitarse de encima todas las molestias de factores, administradores y contadores entregándose desesperadamente al juego, á la crápula y la lujuria más brutal.

—¿Es posible?

—Tan posible que de lo alto de su riqueza cayó en una profunda miseria; de modo que quedó libre y desembarazado de toda la molestia y afán que suele causar el tener que estar siempre ahorrando. Ahora de tanta hacienda sólo le ha quedado un pequeño vitallio, lo bastante para no morir de hambre.

—Muy bien: ¿y Checco, el de la calle de Santo Tomás, y su primo Carlos, que eran inseparables? Eran dos muchachos garbados, muy bien educados y de talento y aplicación: ¿qué se han hecho?

creyeron que era un Príncipe sueco ó dinamarqués. —Te engañas, amigo, pues es un conuadano nuestro, y tú debes de acordarte muy bien de él.

—Bien; pero en resumen, ¿quién es?

—Acuérdaste de Ascr, de aquel hebreo rico que estudiaba retórica en las escuelas del colegio imperial de Santa Anastasia cuando nosotros estudiábamos también?

—Perfectamente: ¿pero qué tiene que ver con Dinamarca y con Suecia?

—Nada por cierto: no obstante, tendrás también presente que era el único hebreo de quien no se burlaban los estudiantes, ó haciéndoles gestos, ó simulando con las faldas del vestido dobladas unas orejas de asno y arreméndolas á su cabeza por detrás, ó mofándose de él de cualquier otra suerte? En efecto, tenía tanto talento, que poquísimo le igualaban, y á más era tan elegante y cortés, que no se traslucía en él nada de judío; ántes parecía todo un caballero. Paseábase siempre fuera de la Puerta Nueva y á lo largo de la ribera de la Victoria, siempre solo, leyendo y pensativo.

—¡Oh, bien me acuerdo! En efecto, Ascr me convidaba muchas veces al café de la esquina de las dos Torres. De repente desapareció, y yo creí que había ido á la universidad.

—No, su padre, que es banquero, que tiene frecuentes relaciones con el mío, y aun el último otoño vino á verlos en la quinta y permaneció algunos días con nosotros: este, pues, nos relató que Ascr,

creyeron que era un Príncipe sueco ó dinamarqués. —Te engañas, amigo, pues es un conuadano nuestro, y tú debes de acordarte muy bien de él.

—Bien; pero en resumen, ¿quién es?

—Acuérdaste de Ascr, de aquel hebreo rico que estudiaba retórica en las escuelas del colegio imperial de Santa Anastasia cuando nosotros estudiábamos también?

—Perfectamente: ¿pero qué tiene que ver con Dinamarca y con Suecia?

—Nada por cierto: no obstante, tendrás también presente que era el único hebreo de quien no se burlaban los estudiantes, ó haciéndoles gestos, ó simulando con las faldas del vestido dobladas unas orejas de asno y arreméndolas á su cabeza por detrás, ó mofándose de él de cualquier otra suerte? En efecto, tenía tanto talento, que poquísimo le igualaban, y á más era tan elegante y cortés, que no se traslucía en él nada de judío; ántes parecía todo un caballero. Paseábase siempre fuera de la Puerta Nueva y á lo largo de la ribera de la Victoria, siempre solo, leyendo y pensativo.

—¡Oh, bien me acuerdo! En efecto, Ascr me convidaba muchas veces al café de la esquina de las dos Torres. De repente desapareció, y yo creí que había ido á la universidad.

—No, su padre, que es banquero, que tiene frecuentes relaciones con el mío, y aun el último otoño vino á verlos en la quinta y permaneció algunos días con nosotros: este, pues, nos relató que Ascr,

El Excmo. señor Obispo de Cuenca ha condecorado el folleto del clérigo Aguayo por el siguiente decreto:

NOS EL DOCTOR D. MIGUEL PAYÁ Y RICO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CUENCA, ETC., ETC.

Hacemos saber: Que habiendo leído y examinado un folleto titulado *Carta á los Presbíteros españoles*, por D. Antonio Aguayo, Presbítero, lo he considerado muy digno de censura, tanto por las tendencias que revela, cuanto por las doctrinas que extraña. Y deseando proceder con entera sujeción á las santas prácticas de nuestra madre la Iglesia y á las disposiciones del Derecho Canónico, hemos encargado su calificación á seis teólogos de reconocido saber, virtud y celo; los cuales, después de maduro y detenido examen, han emitido el siguiente razonado y fundado juicio:

(Aquí traslada el dictamen de la junta de teólogos, que por su extensión no podemos insertar hoy; pero que lo haremos, Dios mediante, uno de los días próximos.)

Por tanto, Nos, á quien, aunque indignos, ha confiado el Señor, entre otros graves y delicados cargos, el muy importante de preservar á nuestros amados hijos en Nuestro Señor Jesucristo del mortífero veneno de las falsas y heréticas doctrinas; y hemos creído necesario y prudente condenar, como condenamos la susodicha *Carta á los Presbíteros españoles*, por D. Antonio Aguayo, Presbítero, impresa este año en Madrid, en forma de folleto, en la de don J. Antonio García, y publicada asimismo en las columnas de varios periódicos; por ser una producción panteísta, con marcada tendencia á provocar un cisma; en la que su autor, para llegar al índice ó objeto, uniendo el sofisma á la hipocresía, abusando de las reglas del sentido comunitario de la Sagrada Escritura, y torciendo de su genuina acepción las palabras de los Santos Padres, así como proposiciones heréticas, temerarias y escandalosas: por lo mismo prohibimos su reedición, expendición y lectura bajo cualquier forma en que se haya publicado, é imponemos á los contraventores las penas y censuras señaladas por la Iglesia.

En consecuencia, ordenamos y mandamos á nuestros amados diócesanos presenten inmediatamente á Nos, ó á nuestro secretario de cámara, ó á sus respectivos Curas párrocos ó confesores los ejemplares que en su poder tuvieren, á fin de que, viniendo á nuestras manos, sean inmediatamente inutilizados.

Dado en nuestro palacio Episcopal de Cuenca á 16 de Noviembre de 1865.—MIGUEL, Obispo de Cuenca.

—Por mandato de S. S. I., el Obispo mi señor, licenciado D. Dionisio López, secretario.

Siguiendo una costumbre tan improcedente como inveterada en nuestros asuntos internacionales, hoy estamos siendo tributarios de los diarios ingleses y franceses para saber cuanto se relaciona con el estado de nuestros asuntos en Chile.

Y en verdad que si sólo eso fuera de lo que tenemos que lamentarnos, quizás nos daríamos por satisfechos; pero lo triste es que después de leer en los periódicos ingleses y gr. noticias tan humillantes como la de que el Gobierno español, en vista de la actitud que han tomado los Gobiernos ingles y franceses en la cuestión de Chile, España retirará su flota de aquellos mares, tenemos aún que sufrir el bochorno de que á periódicos *semi-oficiales* no se les ocurra decir otra cosa al copiar tan vergonzosa manifestación, sino que no es de esperar, sobre todo de Inglaterra, que haga nada contra España, porque está muy reconocida por los eficaces auxilios que el capitán general de Cuba ha prestado al gobernador de Jamaica para sofocar la insurrección de los negros en esta isla.

¿Qué es esto? ¿Es el lenguaje de un Gobierno digno y que tiene conciencia de sus actos?

Si España ha obrado con arreglo á justicia en Chile y conforme á lo que el derecho internacional exige de las naciones amigas, en Jamaica, mejor para España.

Si Inglaterra desconoce nuestro derecho en Chile, y es ingratitud á Jamaica, peor para Inglaterra.

¿Pero nuestro derecho ha de ser regateado por el Gobierno, ni nuestra dignidad rebajada, hasta el punto de que para que no se nos niegue lo que con justicia exigimos, cometamos la indignidad de echar en cara favores que hayamos dispensado á nadie?

Que la justicia y el derecho estén con nosotros, y lo demás, no es cuenta nuestra.

Siguiendo la lista de las noticias que publican los diarios extranjeros, encontramos las siguientes:

«La *France* anuncia que habiendo decidido el Gabinete británico pedir explicaciones al Gobierno español acerca de la conducta del general Pareja, ha salido de Londres por dirección á Madrid un correo de gabinete portador de despachos para el representante de la Gran-Bretaña en esta corte.»

«Acercá de este punto dice ya hoy *La Correspondencia* lo siguiente:

«Tenemos motivos para asegurar que las gestiones del Gobierno inglés cerca del Sr. M., promovidas á consecuencia de la situación de los asuntos pendientes entre España y Chile, no tienen otro carácter que el de ofensas á insinuaciones por las buenas relaciones que median entre ambos Gabinetes.»

«¿Qué ha de decir *La Correspondencia*?

Lo cierto es, que el anuncio de la *France* es cínico, y que hoy están, como en 1859, frente á frente la diplomacia inglesa y los hombres de Vicalvaro; es decir, los que propusieron y los que aceptaron aquellas infamantes notas.

La *Patric* dice lo siguiente:

«Sabemos que el general Pareja ha tenido á bordo de la fragata *Villalba* Madrid muchas conferencias con capitanes de buques de guerra extranjeros, y que sin dejar de mantener el bloqueo de los puertos, no abrigaba intención de atacar ningún punto de la costa hasta recibir nuevas instrucciones de su Gobierno. Es, por consiguiente, en Madrid, donde debe arreglarse esta cuestión.»

Lo que dice la *Patric* es absolutamente lo

contrario de lo que se desprende de las notas y de *l'últimatum* del general Pareja; pero es lo que la *Patric* viene diciendo desde el primer día y confirmando *La Correspondencia*.

La misma *Patric* dice:

«Sabemos que el Gabinete de Madrid prepara una circular relativa á la cuestión pendiente entre España y Chile. Esta circular, dirigida á los representantes españoles en el extranjero para ser comunicada á las diversas potencias de Europa, contendrá, según se dice, la historia de los sucesos que han ocasionado la ruptura de relaciones entre los Gobiernos español y chileno, y el extracto de los documentos destinados á restablecer la verdad de los hechos. Se asegura que entre estos documentos se encuentran despachos procedentes del cuerpo diplomático de Chile que España interpretó en su favor.»

Después de todo esto que los diarios ministeriales copian sin protesta de algún género, viene como de molde la siguiente baladronada de uno de ellos:

«Se están habilitando algunos buques de nuestra escuadra para salir á reforzar las fuerzas españolas de la estación de Montevideo.»

¿Y para qué?

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer tarde estuvo el Nuncio de Su Santidad conferenciando con el ministro de Gracia y Justicia.»

La *Democracia* escribe hoy lo siguiente:

«Se habla de crisis. ¿Es cierto que ya no se entienden los ministros? ¿Es cierto que aman diariamente una batalla? De seguro, la competente dirá que no hay nada. Pero nosotros aseguramos, nosotros podemos asegurar que se han declarado incompatibles el ministro de Hacienda y el ministro de Fomento, y que estas gravísimas disidencias pueden traer una crisis general que mate al Gobierno.»

Niega un periódico vicalvarista que esté en proyecto una nueva negociación de 200 millones en pagados de bienes nacionales. Ese mismo diario de noticias negó la última negociación, cuando se anunció como destinada á pagar los intereses de la deuda que vencen en 31 de mes próximo, aventurándose á afirmar el periódico ministerial, que el pago de esos intereses se haría sin necesidad de pagar á ninguna operación de crédito. La operación, sin embargo, se ha hecho, y su importe se dedica á cubrir la atención que se señalaba.

El tiempo, que da gusto á todos, dará también la razón á quien la tenga. Insistimos en que se proyecta una nueva negociación.

Dícese que el duque de Sesto, gobernador de Madrid, no se siente tan animado como antes del fuego unitario que le llevó á tomar el puesto que hoy ocupa, y que no sería difícil que lo dejase para después de terminadas las elecciones.

Los propietarios y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL son sólo tres, y de estos no todos figuran en candidaturas para diputados á Cortes.

Ve, pues, *La Verdad* lo distante que está de ser consecuente con su nombre al calificar de la manera que lo hace á los sujetos que figuran en las candidaturas que hace días publicamos.

Leemos en *La Regeneración*:

«La cuestión de la capitana general de Cuba está dando mucho que hacer al ministerio. El general Dols pide que lo relevan, y amenaza con venirse pronto, si pronto no lo relevan. La presencia del general Duque en España es un gran embarazo para el general O'Donnell.»

El general Lersundi dice que se le resella, y que, por consiguiente, es inútil que se le hable en la presidencia del Senado; pero... Serrano no puede ir á Cuba, y... se acabó. A otro asunto. Continúa en pie la cuestión del Senado.

Después se pensó en el general Mendinueta por contentar al general Concha; pero... tarea inútil. El general Concha se cree con razón desairado si lo despojan de la presidencia del alto Cuerpo colegislador.

Por último, ahora, aunque cada ministro tiene su candidato propio, se han fijado los ojos en el general Zavala, si quiere aceptar, ó en el general Cotner, si no rehusa.

Todos son apuros para este apurado Gabinete.»

La sala tercera de la audiencia de Madrid, en apelación que tenía interpuesto el ministerio fiscal contra una providencia del Juzgado de Buena-Vista, ha fallado declarando que no procede perseguir á los autores de los artículos publicados en los periódicos, sino que debe siempre, y solamente, dirigirse las actuaciones contra los editores responsables, conforme á la ley en su artículo 40, y á lo que las leyes de la misma audiencia tienen ya fallado y forma jurisprudencia.

La *Gaceta* de ayer publicó los decretos confiriendo á los Sres. Pérez Zamora y Carballo las direcciones de beneficencia y sanidad en el ministerio de la Gobernación.

El Sr. González Brabo fué quien separó ambas direcciones para colar á dos amigos, y el vicarísimo entonces tronó justamente contra ese despilfarro; pero ahora que se poder conservar los dos destinos y no hacen caso de lo que entonces dijeron, de lo cual resulta que tan maltratadores son estos como aquellos.

Esta es la verdad.

No es cierto que se haya pensado en relevar al general Barragán de la inspección general de Carabineros, y en nombrar para ella al Sr. Utraz, como dice ayer un periódico.

El resultado de las segundas elecciones para diputados provinciales en los distritos rurales de esta provincia, ha sido el siguiente:

En el distrito de Alcalá, han resultado electos don Julian More y D. Simón Garzido.

En Chinchón han sido elegidos por mayoría don J. M. de los Ríos y D. Manuel Rodríguez Monge; este último ha sido reelegido.

En Getafe, D. Angel Lopez.

Desde el 1.º de Enero próximo 170 administraciones

subalternas de estancias que se surtían de las respectivas capitales de provincia, lo sería directamente de las fábricas de tabacos, acordando de este modo considerablemente las distancias, y por consiguiente el costo de las conducciones, que, como es sabido, abona la Hacienda á un tanto cada arroba y legua.

El Gobierno ha recibido noticias oficiales de las islas Filipinas. La más importante es la de haber ocurrido el 27 de Setiembre un furioso huracán que ha hecho naufragar muchos buques en aquellas costas.

Sólo en la bahía de Manila había 23 barcos perdidos. Cuéntanse entre ellos los ingleses *Sabinda* y *Tigris*, los holandeses *Luis* y *Comings*, y los españoles *Dardo*, *Saneta*, *Alonso* y *Chan*. Han arribado á su puerto *Guadalupe* y *Magallanes*.

Se ha recibido el correo de 22 de Julio.

Desde el día 21 ha quedado habilitado el puente provisional sobre el Jalon para el paso de trenes de mercancías en la línea de Zaragoza á Pamplona.

Asegura *Las Noticias* que no es cierto que ayer se suspendieran todas ni la mayor parte de las obras del Sr. Salamanca, como á *La Soberanía Nacional* y á *La Salud Pública* se parece y anuncia. No quedan en tal motivo infinitos trabajadores sin pan, como deducen los colegas que acontece, ni, por último, se prepara bueno ni mal invierno, como fatidicamente aseguran aquellos diarios, fundándose siempre en el *parece*, ó cuya sombra amparan la noticia.

Nada hay, añade, que se parezca siquiera á lo que *La Soberanía* ha dicho, respecto á las obras del barrio del Sr. Salamanca, quien, por otra parte, las tiene contratadas para que se las den concluidas en un plazo fijo, y no pueda, por lo tanto, ser responsable del curso que las mismas sigan.

Pronto se concederá la autorización para cantar el *Te Deum* en Murcia.

Ayer hubo cuatro defunciones en Zamora á consecuencia del cólera; dos en Roa, provincia de Burgos, y dos en Oviedo. En Sevilla puede darse por desaparecida la epidemia.

¿Qué tal será la comedia representada anoche en el teatro del Circo cuando *La Iberia* crea un deber de conciencia, como ella misma dice, censurarla en los siguientes términos:

«Teatro.—Circo.—Añoche se representó en este teatro la llamada *comedia*, sin duda por lo escandalosa, de Emilio Girardin, redactada por Dumas (hijo), y que lleva por título *El suplicio de una mujer*».

Los autores del arreglo han creído oportuno localizar la acción, y no sabemos lo que con esto se han propuesto tratándose de una obra de malas tendencias y de una inmoralidad repugnante. Protestamos en nombre de la sociedad española contra este atentado, pues localizar una comedia como la que anoche vimos, es hacer una sangrienta ofensa á nuestras costumbres y á nuestros sentimientos.

Afortunadamente esta comedia que aplaudió cierta parte del público que sólo concurre al teatro para desempeñar este ruidoso oficio, mientras la parte sensata la rechazaba, aunque en silencio, es tan exagerada, que se convierte en una caricatura, razón por la cual deja hasta cierto punto de ser temible.

El argumento versa sobre el adulterio, y sólo debería asistir á la representación de la obra, tanta es su inmoralidad, las escenas criminales, las viudas libertinas y murmuradoras y los maridos complacientes.

Si la trisión del teatro fuera presentar lagas sociales de la índole de la que se nos descubre en esta comedia, sin el oportuno correctivo, desde luego preferiríamos verle cerrado. Hay remedios que son mucho mejores que las enfermedades que se tratan de curar.

Dispénsenos la empresa, los autores y los traductores; pero un deber de conciencia nos obliga á expresarnos así, seguros de que las personas rectas y de buen sentido estarán á nuestro lado. Comedias como la de anoche manchan la escena. La misión del arte no ha sido nunca poetizar miserias.»

El último *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Segovia que hemos recibido viene lleno casi en su totalidad de las protestas de adhesión que han dirigido al Excmo. Sr. Obispo el cabildo catedral y el clero parroquial de la capital y los arciprestados de Fuentes, Santovaya y Parrales, Puentevelayo, Pedraza y Maderuelo. El Prelado ha dispuesto que estas protestas que todos los días está recibiendo de diferentes puntos de su obispado, se inserten en el referido *Boletín* como la mejor contestación que puede darse á la arrogante carta á los Presbíteros, de don Antonio Aguayo.

Hay el proyecto, según dice la *Gaceta del Ejército* y de la *Armada*, el cual está corriendo trámites, de suprimir los tres últimos regimientos de caballería, que son los de Buñen, Alsedo y Francia, cuyos regimientos debe proporcionar una economía de tres y pico millones de reales. Como consecuencia de esta medida, parece que el director general del arma desea aumentar dos comandantes en cada uno de los cuerpos que han de quedar existentes, á fin de que no pisen á la clase de reemplazo los doce que resultarán sobrantes, y de proporcionar el inmediato ascenso á 22 capitanes, que cuentan nada menos que diez y ocho años de antigüedad, á consecuencia de la inesplicable paralización que han sufrido las escalas de la expresada arma de caballería.

También se proyecta reorganizar el colegio de cadetes de caballería, á cuyo efecto se está redactando el oportuno reglamento, que será puesto en práctica desde 1.º del próximo mes de Enero, si, como se espera, obtiene á fin la aprobación del Gobierno. Parece que los jefes principales serán un brigadier, subdirector, y dos coroneles, con la idea de separar el colegio de la escuela militar del arma, si bien quedando ambos establecimientos, que han de permanecer en Valladolid, bajo el inmediato mando del brigadier subdirector.

Tan pronto como quede arreglada la casa llamada de Páges, serán trasladadas á ella las oficinas de la dirección de Administración militar y la escuela de Estado mayor.

Ha sido promovido al empleo de subinspector médico de segunda clase del cuerpo de sanidad militar, en la vacante que ha resultado por retiro de D. Manuel Hernández y Pérez, el médico mayor D. Francisco Just y Lloreda, y al de médico mayor el primer ayudante médico D. Juan Francia y Balmores, el cual deberá ser colocado en la escala entre D. Claudio Gomara y García y D. José P. Als y Riquer, que es el puesto que ocupaba en el escalafón de primeros ayudantes: al propio tiempo se ha mandado

que el primero de los mencionados individuos ascendidos pase á continuar sus servicios de jefe de sanidad militar del distrito de las provincias Vascongadas, y que D. Juan Francia continúe en el hospital militar de Burgos.

La comunidad de religiosas benedictinas de San Pío, en unión con los vecinos del barrio que dedicaron la novena de rogativa á San Roque para inquirir por su intercesión la misericordia del Altísimo en las aflicciones del cólera, celebrará, el domingo próximo 26 del presente, solemne función de acción de gracias por haber desaparecido de entre nosotros esta tribulación. A las diez se expondrá á su divina majestad, después de la misa mayor con sermón que predicará el Dr. D. Felipe Velazquez y Arroyo, y concluida la Misa se cantará el *Te Deum* y preces de acción de gracias. Por la tarde se practicará el ejercicio de la Virgen, despus de rezar la estación y Rosario, se cantarán los gozos á San Roque, concluyendo con la reserva. Estará manifestado todo el día, y se nos ha suplicado insertemos este aviso en nuestro periódico, encargado á los fieles la asistencia.

La junta municipal de socorros del distrito del Centro celebró un solemne *Te Deum* y Misa en la iglesia parroquial de San Ginés de esta corte el domingo 26 del corriente, á las diez y media de su mañana, en acción de gracias al Todopoderoso por la desaparición de la epidemia por que ha pasado el pueblo de Madrid.

Hoy á la una de la tarde se ha inaugurado, en el campo santo de San Luis, la nueva capilla que se ha construido, dedicada á Nuestra Señora de la Soledad. Predicó en este acto religioso el señor D. Pio Fraile, cantándose para conclusión letanía y Salve.

Mañana sábado se celebrará una solemne función que en la iglesia de San Antonio del Prado de esta corte, consagrará á la Santísima Virgen del Carmen, la Excmo. señora duquesa de Medinaceli, camarera mayor, y demás camareras, con otras señoras asociadas y varias personas devotas de las más distinguidas de la sociedad madrileña, en acción de gracias al Todopoderoso por haberlas librado de la epidemia felizmente terminada.

Alas diez de la mañana habrá misa solemne con S. D. M. expuesto y en la que pronunciará el sermón el Sr. D. Basilio Sánchez Barrio. Concluida la misa se cantará el *Te Deum*, reservándose á S. D. M. y á continuación gran salve en el altar de Nuestra Señora.

Asistirá á estos cultos una brillante orquesta, bajo la dirección del acreditado profesor D. Victoriano Díez.

Dichas señoras suplican á los devotos de la Santísima Virgen, se asocien á ellas para rendir el homenaje de gratitud á tan excelsa Reina.

La congregación del «Mes de las Animas», que desde el día 1.º del actual tiene sus diarios devotos ejercicios en la iglesia del Carmen Calzado al anochecer, día principio anteyer á la novena con que los termina, inaugurándola el orador sagrado D. Vicente Pastor y Lopez con un brillantísimo discurso, que conmovió vivamente en favor de las almas del Purgatorio á una concurrencia tan numerosa que llenaba aquel espacio templo, y que le escuchó con especial atención y recogimiento en los tres cuartos de hora que duró.

Ayer se celebró en la cárcel de Villa de esta corte una solemne función religiosa al Todopoderoso por la terminación del cólera. A las once de la mañana se celebró una Misa á toda orquesta, oficiada por el respetable sacerdote D. Juan Balmores, vocal de la junta de cárceles y Párroco de San Millán. Terminada la Misa se cantó solememente el *Te Deum*, y de pús el Capellán de dicho establecimiento, D. Agustín Crespo, pronunció una sentida plática dando gracias al Altísimo por habernos librado de tan terrible azote.

La orquesta fué dirigida por el Sr. Ovájero, y asistieron los señores Roberts, director general de establecimientos penales, los individuos de la junta de cárceles con su secretario, inspector, alcaide y demás empleados del establecimiento, así como todos los presos. Hoy se han celebrado las honras por los individuos que han fallecido en dicho establecimiento durante la invasión cólica.

Hemos examinado detenidamente el precioso *Arbol genealógico y cronológico* de los descendientes de Adán y Eva hasta Nuestro Señor Jesucristo que acaba de publicar, con licencia de la autoridad eclesiástica, el Sr. D. Julian García de Galdiano, magistrado honorario de la audiencia de Pamplona. Es obra de gran mérito y artístico, y muy interesante por las noticias históricas con que está enriquecida. En ella se marca la edad de los que tuvieron más larga vida; de las partes del mundo que poblaron; de sus descubrimientos, y demás circunstancias dignas de notarse. Como en esta estampa, que es de tamaño extraordinario, está compendiado el largo período que media desde la creación del mundo hasta que se obró la redención del género humano, es sumamente útil para los padres de familia, para los maestros y para todo el que se dedique á la enseñanza, puesto que ofrece á los niños á un mismo tiempo instrucción y amenidad, y, en nuestro concepto, es un cuadro muy á propósito para adornar las escuelas, y para que los discípulos que á ellas concurren vayan insensiblemente formando una idea exacta de los primitivos tiempos y de las generaciones que nos han precedido.

Es recomendable también para los Sacerdotes: por las noticias que contiene, y por el orden riguroso y claro con que están formuladas, y es, en fin, sumamente curioso para toda clase de personas que reúnan al buen gusto un mediano criterio. El precio á que se vende es en extremo barato con respecto al trabajo impropio que ha sido preciso emplear para formar el *Arbol*, á la clase superior del papel en que se ha hecho la tirada, y las demás condiciones que reúne, todas ellas conducentes á llenar el objeto que se propuso su ilustrado autor, por lo que no hemos tenido inconveniente en dedicar las presentes líneas á un trabajo que, por su importancia, merece publicidad para que no pase desapercibido.

Se halla de venta este hermoso *Arbol* en Madrid, en las principales librerías y estamperías, á 30 rs. en reglo y 40 rs. iluminado. A provincias se envía con 5 reales de aumento, dirigiendo los pedidos á D. Antonio Pérez Dubrui, calle del Carbon, 4, tercero.

Vuelve á reinar el temporal del Sur, pero á pesar de su influencia poco favorable, no se ha reproducido afortunadamente la enfermedad contagiosa como algunos temían; y si se presenta al fin cónico sospechoso, es en síntomas poco alarmantes, y que ceden con facilidad á los remedios. Esto se deja conocer, sobre todo en el Hospital, donde hace ya muchos días no ha entrado ningún cólico.

No hace muchos días se anunció en *La Correspondencia* que se darían 8,000 rs. de gratificación al que encontrara y quisiera entregar una cartera de viaje extraviada, que contenía papeles interesantes, pero sólo para el dueño, y la cantidad de 6,000 rs. Pues bien: cierta persona, cuyo nombre no hace al caso, pero que, como todo el mundo, está dispuesta á recibir cosa que lo valga, cuando se puede con ello atender á las propias necesidades de la vida, presentóse con la cartera al anunciante, esperando la gratificación prometida, ó parte de ella siquiera, ó al menos la expresión de la gratitud. Pero ¿querrán ustedes creer que lo que le dio el dueño fué que dejase la cartera y que diese gracias á que no le hicieran entrar en la cárcel?

Pues sí, señores, lo que ustedes oyen; y en vista de la moral y buena fe de tales anuncios, yo no extrañaré que lo perdido no parezca; porque los anuncios, díganos á ustedes que van teniendo sus puntos de malicia.

Hace pocos días que ha ocurrido un lance, que no deja de ser curioso, y que da una idea de la avidez de ciertos caballeros de industria, que debieron ser vigilados por los agentes de seguridad pública para dar con sus personas en el Saladero,

sitio que por sus fechorías deba presentarles seguro y gratuito albergue.

Una respetable señora que tiene casa de huéspedes, ha sido burlada de un modo indigno por un sujeto que hace tiempo ejerce impune su oficio de pelearista, sin que hasta ahora haya habido quien le cuente las costillas con un buen garrote.

Es el caso que el tal discípulo de Candelas se presentó en casa de la señora indicada, diciendo que necesitaba dos habitaciones, una para un tío que vendría de Valladolid, y otra para sí.

Antes de poner obstáculos á las pretensiones de su futura patrona y víctima, contó oportunamente, y durmió algunas horas; compuso su tocado y acaeció sus vestidos, y se dispuso á salir, protestando tener que recoger su equipaje, que habría llegado de la Grana, y á fines relató un telegrama para su querido tío, concedido en estos términos: «A mi tío, Valladolid; calle de tal, número tantos, tiene Vd. su habitación.»

Encargó que llevasen el despacho á las oficinas de telegrafos, y pidió un criado que le acompañase á la estación central del camino de hierro del Norte, á fin de que condujera á la casa su equipaje; pidió sueldo, dinero, se entendió, á la pobre señora, que tuvo la candidez de entregarle cuatro duros, y salió acompañado de una criada, á la que él seguía, después de haberse asegurado á su presencia de que los equipajes venidos de la Grana no se despachaban hasta la mañana del siguiente, diciéndole: «¡Ustá! ustá, iré á acostarme temprano.»

La pobre patrona, queriendo servir con eficiencia á su nuevo huésped, fué en persona á transcribir el parte telegráfico al querido tío residente en Valladolid; pero tuvo el desconsuelo de que no se lo admitieran, puesto que era una verdadera chunga el buscar un estudiante vestido de negro en Salamanca.

Esperó desesperada en su casa la vuelta del atollado joven, que había puesto incompleto el telegrama, olvidando el nombre del adorado tío; pero las horas se sucedieron, y el mozo no volvió más que la espalda, dejando á la incauta patrona con un palmo de narices, y con 80 rs. de menos en el bolsillo.

Llamamos la atención de quien correspondiera del deplorable estado en que se encuentra la plaza de San Marcial. En tiempo de lluvia como el actual, las aceras no son aceras, sino lodazales en que se halla constantemente en peligro de caer el que por ellas transita.

El aumento de casas y de población en aquel punto, exige que se le mire con la atención que se concede á otros barrios de la corte.

Haciéndonos eco de los deseos de muchas personas, pedimos que se coloque una acera tal como requieren las nuevas construcciones, y la proximidad de la plaza de San Marcial á la estación del ferrocarril del Norte, y que se quiten de en medio los árboles, que hoy estorban, por haberse adelantado la línea de edificación.

Varios vecinos de la calle del Factor nos ruegan llamemos la atención de quien correspondiera sobre el acedado con que la referida calle se encuentra á oscuras una noche y otra, á pesar de las repetidas gestiones que sobre esto se han hecho.

No han olvidado todavía ciertos habitantes de la coronada villa los tiempos en que un feo puesto encima del buzón del correo, decía, en salidas claras, al público, los días y las horas en que salían las diferentes expediciones de correos.

Hoy no existen esas indicaciones para los forasteros, y no es raro que muchos ignoren las horas precisas de salidas, ni las posibilidades de aprovechar los viajes todos para la correspondencia en unas y otras vías generales ó de temporada; pero por lo mismo, creemos que con patente oficial deberían existir esas indicaciones para el público, no sólo en un folio grande y muy bien iluminado, puesto sobre los buzones del correo central, sino también en un cuadro en todos los puntos donde se recoja la correspondencia pública, sin omitir los días fijos de salida de los correos para las diferentes provincias ultramarinas y demás posesiones españolas en islas ó continentes lejanos.

Hemos oído quejarse á varios contribuyentes de que, habiendo transcurrido ya dos tercios partes del mes, no se les hayan presentado las papeletas ó recibos para el pago de la contribución del trimestre que ahora se recauda, cuando así nos esperaban haberla satisfecho antes del día 3, como ha sido siempre costumbre. Esto consistirá tal vez en que gran parte de los cobradores desempeñan este cargo por primera vez y no tienen la práctica que para ello se necesita; pero sería muy injusto, y es lo que temen los interesados, que por un descuido en que no tienen la menor parte, se les imponga el recargo que sólo deben sufrir los morosos.

Para evitarlo, y para no dar lugar á fundadas reclamaciones, sería muy conveniente se adoptaran medidas eficaces á fin de que la responsabilidad por cualquier atraso recaiga sólo en quien no haya cumplido con su deber, y de ningún modo se siga perjuicio á los que tienen acreditada anteriormente, y están prontos á acreditar de nuevo, su exactitud en hacer efectiva la cuota que les corresponde.

Parece que el Consejo de Estado ha emitido ya su informe, contrario á la pretensión de la empresa del Teatro Real, de que se le rebaje el precio de arriendo, atendiendo á las fatales circunstancias por que ha atravesado con motivo del cólera.

Parece que el empresario de «*La Africana*» ha elevado al Consejo de Estado una solicitud pidiendo, con intencional sencillez y candoroso buen deseo, que atendidas las graves circunstancias por que atraviesa ahora Madrid, se le conceda una rebaja en el precio de arriendo del Teatro Real; á lo cual, como no era menos de esperar, el Consejo de Estado, harto como todo el mundo del Sr. Caballero, y sabedor como todos lo somos del enorme capital que indudablemente, que á costa del paciente público se está embolsando aquel espúndido señor, respondió que no accedía á la indigente demanda del señor Caballero, creemos que no por otra cosa sino porque era una cosa casi, casi indiferente.

Hemos oído decir, á propósito del Consejo de Estado que pronto se fallará el pleito sometido á su juicio entre el Estado y M. Bugar. Lo desearíamos, y como nosotros la mayoría temen del público en masa, pues entonces, siguiendo sus pasos el incorregible señor Caballero, es casi seguro que aquel viniese á sustituirle.

OTRA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PESTE. 21.

Los diputados elegidos para la Dieta húngara son todos patriotas que pedirán una verdadera independencia para su país, y no están dispuestos á ninguna transacción.

Las cartas imperiales para convocar la alta Cámara de Hungría han sido remitidas á más de 700 magnates, tanto húngaros como croatas.

VARSOVIA. 21.

Ha terminado el reclutamiento con el mayor orden en todo el reino. El y pocos retractorios.

PARIS. 23.

El Banco de Francia ha bajado el descuento á 4.

El discurso del Rey de Portugal á los obreros llama la atención de los periódicos ministeriales.

DISCUSION

SOBRE LA TERAPÉUTICA DEL CÓLERA EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

En las últimas sesiones ha tomado parte el señor Codorniu, manifestando el resultado de sus observaciones en Manila principalmente, donde ha ejercido muchos años la profesión y desempeñado el cargo de jefe de sanidad militar.

En su discurso hizo una breve reseña de la marcha que ha llevado esta pestilencia en el siglo actual al extenderse desde la zona donde es endémica, y dijo que en las Filipinas no se había conocido anteriormente esta enfermedad, según resultaba del examen hecho en los archivos; pero que, después de haberse propagado hasta dichas islas, es frecuente su aparición.

Manifestó que los síntomas por los cuales se da allí á conocer son los mismos que los que se han presentado en Europa, así como también los períodos que guarda en su desarrollo y con respecto á la terapéutica, expuso que se habían obtenido excelentes resultados de los que había tenido el gusto de oír á los señores académicos, y con especialidad al Sr. Sautero.

En la invasión de la enfermedad dijo que convenían los medios capaces de provocar la transpiración, y los cataplasmas con el ruborbo si lo exigía el estado saburral de los intestinos.

Cuando el padecimiento avanzaba, el uso de la ipecacuana, como emético, diaforético y purgativo, era de muy buen efecto; así como en época algo más adelantada, en que los fenómenos nerviosos y secretorios son tan graduados, el opio y el subnitrito de bismuto producían, con efecto, resultados muy seguros.

Se detuvo en hacer algunas observaciones sobre el modo de administrar el opio según la edad, temperamento y disposiciones orgánicas de los sujetos; y estuvo conforme en considerar que si la enfermedad llega á su último período, suelen ser inútiles todos los auxilios, si bien están indicados los que son capaces de excitar fuertemente la nervación como los baños fríos de infusión, los de agua con mostaza, los vegetarios aromáticos, etc. Y terminó su discurso presentando datos estadísticos oficiales recogidos en sus dependencias de sanidad militar, en los cuales aparecían comprobados los excelentes resultados obtenidos en aquellas islas con el método expresado; habiendo también producido en algunos puntos de la Península muy buenos efectos.

El Sr. Calvo, que había sido aludido en su discurso por el correspondiente Sr. Torres Muñoz y Luna, usó después de la palabra examinando los puntos principales del discurso de este señor, publicado después en forma de folio.

Manifestó que en él se había dado por sentada la naturaleza masintética del cólera, cuando esta opinión no pasaba de la categoría de una hipótesis fundada sobre la analogía; y adujo algunos datos experimentales para demostrar la parsimonia con que se debe proceder en materias de inducción. Sobre las aplicaciones de la influencia osmométrica de la atmósfera, se refirió á lo que había ya dicho oportunamente el Sr. Ríos; añadiendo noticias sobre resultados contradictorios obtenidos en Prusia y Alemania en observaciones verificadas con el fin de hallar relación entre dicho estado osmométrico y el curso del cólera. Rechazó, por lo tanto, la suposición de que la causa próxima de esta enfermedad consistiera en la falta de acción del ozono sobre los globos sanguíneos, por carecer de pruebas positivas y con respecto á la virtud de los vapores nitrosos como recurso terapéutico, le consideró más cauto que útil, teniendo la ciencia medios seguros y eficaces, que ya se habían expuesto en la discusión, y concluyó diciendo que la química no debía nunca olvidarse cuando trata de hacer aplicaciones á la fisiología, que la ley biológica es diferente de la afinidad.

El Sr. Sautero, aludido también por el Sr. Torres Muñoz y Luna, siguió después en el uso de la palabra para contestar; y dijo que tampoco podía aceptar las explicaciones de este señor, porque no estaban fundadas en las reglas establecidas para una inducción legítima.

Recordó lo que exige este método experimental para llegar á la certidumbre, y dedujo de la falta de aplicación de sus reglas, que todos los datos y las explicaciones sobre ellos fundadas que había expuesto el señor Luna falseaban, por apoyarse en hechos e interpretaciones particulares que están lejos de haber recibido la sanción de la ciencia.

Añadió que, aun en el caso de pasar por la supuesta causa de la producción del cólera, la enfermedad tendría que manifestarse primitivamente en el aparato respiratorio, ó en la sangre, produciendo una discrasia; y que la observación clínica demuestra que tanto la alteración de aquel aparato como la del humor sanguíneo, aparecen en época muy adelantada del padecimiento.

Se detuvo luego en examinar los caracteres generales de las discrasias ó enfermedades de la sangre para comparar, deduciendo que el cólera no presenta los que deberían darle á conocer, si tal fuera su naturaleza primitiva ó esencial. Y pasando luego á considerar los hechos aducidos por el Sr. Luna como comprobantes de las ventajas curativas de las fumigaciones que proponía, dijo que para apoyar todas las opiniones, aun las mas extrínsecas, se aducen siempre hechos en comprobación, resultando así la verdad oscura; y recordó con este motivo las publicaciones recientemente en hojas volantes y en la prensa, por los específicistas y los adictos á la homeopatía.

Añadió que para juzgar del valor de los hechos en ciencias experimentales, se necesita mucho criterio, y sobre todo en medicina; siendo preciso averiguar primero su exactitud y su procedencia, apreciar después el conjunto de las circunstancias concomitantes para determinar á cual de ellas en particular, ó si á todas en común se debe atribuir el resultado, y no olvidar jamás en medicina el gran poder del factor natural, que es conservador y curativo, á cuyo esfuerzo se deben muchas veces éxitos que se atribuyen á lo que menos parte ha podido tener en su producción.

Este examen atento y minucioso dijo que faltaba cabalmente en los hechos que el Sr. Luna ha presentado.

Y con respecto á la influencia del aire frío para hacer desaparecer la enfermedad, manifestó que, en contra de la opinión que el Sr. Luna apoyaba su teoría, deponía el hecho de haberse presentado y desarrollado el cólera en Moscú el año de 1830 durante el invierno mas riguroso, y también el de la invasión en Portugal, donde apareció igualmente con el frío.

Los Sres. Asuero y Alosa tienen pedida la palabra, y con sus discursos creemos que concluirá esta importante y útil discusión.

DOCUMENTOS DIPLOMATICOS (1).

MINISTERIO DE ESTADO.

Por orden del señor ministro de Estado, y de acuerdo con el Consejo de ministros, se publican hoy los siguientes documentos relativos á la cuestión de Chile, sin perjuicio de presentar á las Cortes los demás que han mediado en este asunto:

El ministro de Estado al ministro residente de su majestad en Chile.

Madrid, 24 de Febrero de 1865.—El Gobierno de S. M. ha esperado que las observaciones presentadas por V. S. á ese señor ministro de Relaciones exteriores contra la declaración del carbón de piedra como artículo de contrabando de guerra le hubieran hecho revisar esa disposición, y venir á retirarla, no sólo

porque no es aplicable aquella comunicación al combustible, sino porque era inexacta la denominación de beligerantes que se daba á la España y al Perú, siendo así que ninguna de las dos Potencias había declarado la guerra á la otra, y tenían por lo tanto el derecho de reclamar cada una para sí la libertad de comprar en los mercados de Chile el carbón y viveres que los conviniese.

Tampoco podía esperar España que ese Gobierno consintiese la publicación de un diario como el *San Martín*, cuyos artículos, escritos en un lenguaje inmundano, se dirigían exclusivamente á zaherir é insultar á nuestras instituciones y á las afecciones más caras á los españoles, como son S. M. la Reina y su augusto Esposo.

Coacida es la animadversión de esos habitantes en contra de la España (y á no serlo hubieran venido á convenirlos de ello las opiniones de la prensa y las resoluciones de los clubs); pero por encima de esos sentimientos está la ley, y está no la ha sostenido como debia el Gobierno de Chile. La conducta observada en el puerto de Lota con la goleta *Penedora* por la autoridad chilena, aprobada por el Gobierno de la República, no puede ser más ofensiva, sobre todo teniendo presente que no sólo estamos en paz con Chile, sino que su Gobierno no cesa de reiterar sus deseos de mantener con el de la Reina las relaciones de amistad y buena inteligencia que unen á los dos países.

El decoro de España exige que ese Gobierno le dé una satisfacción de la extraña conducta que con ella ha observado desde el principio de nuestras diferencias con el Perú; si, como V. S. ha dicho repetidas veces, la declaración respecto al carbón de piedra no ha sido más que una concesión á las masas turbulentas, toda vez que se permitía su extracción indirectamente, eso mismo viene á probar que ese Gobierno no crea justa la prohibición, y por tanto nos da más derecho á reclamar contra ella. No deberá V. S. aceptar como satisfacción el haberse suspendido ya la publicación del *San Martín*, pues las medidas tardías que con tal objeto ha adoptado últimamente ese Gobierno pudieran haberlas empleado antes, desde que vio la infame tendencia de aquel libelo.

Debiendo hallarse terminada ya la cuestión hispano-peruana, se dan órdenes al jefe de nuestra escuadra en el Pacífico para que pase á las aguas de Chile, y de acuerdo con V. S., condúyase al logro de los deseos del Gobierno de S. M. que son obtener la satisfacción de los agravios que ese país nos ha inferido gratuitamente. Esa satisfacción puede consistir en una declaración, formal y por escrito, de que no ha sido el ánimo del Gobierno chileno el faltar á los deberes que respecto á España le imponen el derecho de gentes y el tratado de amistad y reconocimiento celebrado con la misma, y que deplorando lo sucedido hará cuanto esté de su parte para que no se reproduzcan publicaciones como la del *San Martín*.

De Real orden, etc.—(Firmado).—Antonio Benavides.

El ministro de Estado al ministro residente de S. M. en Chile:

Madrid, 25 de Marzo de 1865.—Persuadido el Gobierno de S. M. de que su política de buena inteligencia con los Estados hispano-americanos requiere, para producir el provechoso resultado á que por ella se aspira, que á las ofensas imotivadas se opongan actos de energía que demuestren la virilidad de España y su firmeza para exigir el inmediato desagravio, considera que hoy menos que nunca deben quedar sin cumplida satisfacción las ofensas inferidas por ese Gobierno al pabellón español desde que las fuerzas españolas ocuparon las islas Chinchas por causas de V. S. conocidas.

Este propósito de no mostrarse indiferente á la conducta casi hostil que ha observado la República de Chile hacia el Gobierno de S. M., ha debido afirmarse en vista del despacho de V. S. núm. 4, de 1.º de Febrero, en que manifiesta hallarse preparado y en disposición de adoptar la actitud que el Gobierno juzgue oportuno indicarle.

En consecuencia, deberá V. S. dirigir á ese señor ministro de Relaciones exteriores una nota prudente y circunspecta, en la cual, después de hacer mención de los agravios recibidos, expresando todas las razones que justifican esta calificación en los actos á que se aplica, manifieste que el decoro de nuestro país exige se dé cumplida satisfacción de ellos, evitándose así la sensible necesidad de que el Gobierno de la Reina haya de recurrir á medios cuyo empleo justifica siempre la negativa del desagravio al ofendido.

Dado este paso, rehusará V. S. toda discusión sobre la naturaleza de los actos que el Gobierno considera contrarios á las buenas y amistosas relaciones que España mantiene con esa República; y si su Gobierno se muestra dispuesto á satisfacer las justas exigencias del de S. M., manifestará V. S. entonces que estas pueden limitarse á lo siguiente:

1.º Saludo al pabellón español de 21 cañonazos el día en que pueda ser contestado por un buque de nuestra escuadra, surto en el puerto de Valparaíso ó en cualquier otro de la República.

2.º Una declaración explícita dirigida á V. S., cuyos términos constituyan la más cumplida satisfacción de las ofensas que nos han sido inferidas.

3.º Fiel y exacto cumplimiento del tratado de paz y reconocimiento, especialmente en la parte que se refiere á la concesión de nuestro comercio de las ventajas que obtenga de cualquier otro país.

En el caso de que la reclamación de V. S. fuese desatendida, y no hubiese ocasión para tratar de las satisfacciones que nos creemos con derecho á exigir, deberá V. S. presentarlas en forma de ultimatum, luego que el jefe de la escuadra del Pacífico, con quien ha de ponerse de acuerdo para obrar, le manifieste que se halla en aptitud para secundar las gestiones de V. S., apoyando con las fuerzas de su mando las reclamaciones de esa legación.

Debo suponer que ante una apatía tan firme y resuelta no insistirá ese Gobierno en desoir la voz de la razón y la justicia; mas si desgraciadamente no fuese así, y se agotasen todos los medios compatibles con la dignidad nacional para hacer innecesario el uso de la fuerza, declarará V. S. rotas las relaciones entre España y Chile, retirándose con el personal de la Legación á bordo de uno de los buques de la escuadra, y dejando ya el arreglo de la cuestión á cargo del comandante de las fuerzas navales españolas.

En este caso convendrá que V. S. deje consignado en la oportuna comunicación á ese señor ministro de Relaciones exteriores que la responsabilidad de todas las consecuencias que produzca una situación de

fuerza creará exclusivamente por la obstinación del Gobierno de la República, recaerá todo sobre este, que un irregular conducta ha observado en las circunstancias de que se trata.

Asimismo deberá V. S. manifestarle que si las personas ó intereses de los súbditos de S. M. establecidos en ese país fueren objeto de atropellos ó agresiones violentas, el jefe de la escuadra española sabrá tomar las medidas convenientes para que no queden impunemente semejantes atentados.

De Real orden etc.—(Firmado).—Antonio Benavides.

El ministro residente de S. M. en Chile al ministro de Estado:

Santiago, 16 de Mayo de 1865.—Excmo. Sr.: Muy señor mío: he tenido el honor de recibir la Real orden que V. E. se ha dignado comunicarme, fecha 25 de Marzo, referente al modo y forma en que he de pedir á este Gobierno las satisfacciones por los agravios que nos ha inferido, y lo que deberá exigir si está dispuesto á dárnosla, así como lo que he de hacer (en caso contrario) para obtenerlas.

Como la citada Real orden está hasta cierto punto en contradicción con lo que en la de 24 de Febrero se me ordenaba admitir por satisfacciones, debo manifestar á V. E. que al recibir hoy la enunciada Real orden de 25 de Marzo me hallo contrariado para resolver dignamente, pues en conferencias previas con el señor vice-presidente de la Cámara de diputados don Domingo Santa María, comisionado por este Gobierno para entenderse conmigo en el arreglo expresado, habia yo convenido en pasarle con fecha 13 del corriente el oficio que en copia núm. 1 tengo el honor de acompañar á V. E.: aun no he recibido contestación; pero sobre poco más ó menos á cada uno de los 11 cargos que le hago darán las excusas que constan de la copia núm. 2, borrador confidencial que el mencionado señor me dió.

Yo exigí que en el preámbulo de dicho oficio ó nota estampasen literalmente por satisfacciones las palabras que expresaba la enunciada Real orden de 24 de Febrero, y no quedé ligado para aceptar como suficientes reparaciones las excusas de que dejo hecho mérito. Al devolverlas dije en carta particular al señor ministro de Relaciones exteriores que aquellas frases literales las aceptaría desde luego; y que no siendo así, me acordase las que creyese convenientes y las admitiría sólo ad referendum. De manera que si en la contestación que espero me diesen las satisfacciones que señalaba la Real orden de 24 de Febrero, yo tengo compromiso en aceptarlas como suficientes.

Esto lo participé al Excmo. señor comandante general, á quien doy el más exacto conocimiento de cuanto ocurre digno de comunicarle.

Muy en breve recibí contestación categórica de este Gobierno: no estoy penoso de haberle pasado la nota de 13 del corriente en el modo y forma en que lo he verificado, tanto porque al hacerlo así cumplo con lo estatuido en el art. 12 del tratado, cuanto porque si no consignasen de *motu proprio* las enunciadas solemnes explicaciones ó declaraciones de que dejo hecho mérito, me hallo con pleno derecho para exigirles por un ultimatum, con más entónces el saludo que se me ordena en la antedicha Real orden de 25 de Marzo, y que no pedi atendiendo á la letra de la referida Real orden de 24 de Febrero último.

Dios, etc.—(Firmado).—Salvador de Távira.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan de la Cruz, confesor, y San Crisógono y Santa Flora, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Catalina, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde el acto de la reserva.

Continúa la novena de Santi Bibiana en la iglesia de la Buena Dicha: á las diez habrá Misa cantada, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Patricio Páramo.

Prosiguen las novenas de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, y la de acción de gracias á San Roque en la iglesia de San Juan de Dios.

Continúan por la noche los sufragos por las Almas benditas en San Ignacio, Italianos, y en el Cármen Calzado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en San Igna. io.

Se reza de Santa Catalina, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

San Ildefonso, 23, á las once y diez y siete minutos de la noche.—El ministro de Estado al señor presidente del Consejo de ministros:

El mayor domo mayor de S. M. dice á V. E. con esta fecha lo siguiente:

El marques de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real cámara, me dice á las ocho de la noche de hoy lo que sigue:

«S. M. la Reina nuestra señora continúa en el mismo estado satisfactorio, de que hablé á V. E. en el parte de ayer.»

Lo que de Real orden traslado á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.

S. M. el Rey y SS. AA. RR. continúan sin novedad en este Real Sitio.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Conformándose con lo que de acuerdo con mi Consejo de ministros, me ha propuesto el de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspenden las subastas que para el arriendo de los portazgos y pontazgos del Estado establece el art. 35 de la Instrucción de 10 de Diciembre de 1861.

Art. 2.º Se procederá desde luego á formar listas, por antigüedad de servicios en cada clase, de todos los empleados de portazgos.

Art. 3.º Los ingenieros jefes de caminos de las respectivas provincias formarán relaciones valoradas

de todos los edificios pertenecientes al Estado que ocupan las personas encargadas de cobrar el impuesto de portazgos y pontazgos, á fin de que se tengan presentes estos datos al proponer á las Cortes la supresión del citado impuesto.

Dado en San Ildefonso á veinte de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia.—Negociado 2.º

Circular.—Apear de que la Real orden circulada en 18 de Setiembre último tenia por exclusivo objeto recordarle las disposiciones vigentes en materia de nombramientos é empleados del ramo de beneficencia provincial, insertándose para mayor esclarecimiento la de 18 de Noviembre de 1854, aclaratoria del Real decreto de 31 de Octubre de 1853, en que se facultaba á la dirección general de beneficencia para nombrar y separar á los empleados cuyos sueldos no lleguen á 6,000 rs. en los establecimientos especiales de su dependencia; recientes consultas cometidas á este ministerio inducen á creer que todavía subsisten dudas, llegando á suponer algún gobernador que por la última Real disposición han sido desposeídos por completo de las facultades que les concede la regla 2.ª del artículo 11 de la ley de beneficencia.

En su vista, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer manifieste á V. S., para que no haya lugar á nuevas dudas en estos casos, que continúa subsistente la autorización que la ley de Beneficencia concedida á los jefes políticos, cuyas atribuciones corresponden ahora al cargo que V. S. desempeña, y por lo tanto que, mediante la propuesta de la diputación provincial, que es requisito previo é indispensable para la provision de todos los cargos retribuidos de fondos provinciales, á V. S. compete el nombramiento de los empleados necesarios para la administración de los establecimientos provinciales, siempre que el patrono no tenga para éllo terminante derecho; retirándose por lo tanto las prevenciones dirigidas á V. S. en la ya citada circular de 18 de Setiembre último á establecer reglas necesarias, vistas las opuestas interpretaciones dadas á las órdenes vigentes sobre el particular, respecto de la provision de los destinos de las secretarías de las juntas provinciales del ramo y demás dependencias del mismo que existan, cuyos nombramientos, según sus dotaciones, corresponden á S. M. á la dirección general de Beneficencia.

Con lo expuesto será fácil á V. S. con entera seguridad apreciar la parte que le toca en la provision de los diferentes cargos de la beneficencia de esa provincia, confío á V. S. que tales aclaraciones harán cesar para lo sucesivo las dudas que en algunos casos recientes ha producido el ejercicio de las atribuciones que según la procedencia de los cargos vacantes corresponden al Gobierno, á la dirección del ramo ó directamente á V. S.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1865.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Ilmo. Sr. Obispo de Gerona, por acta fecha 18 del actual, ha hecho cesion canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Noviembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	704.84	8.4	10.4	S.	Cubto.
9 m.	704.77	9.2	11.5	S.	Idem.
12 m.	703.92	12.4	15.5	S.S.O. ..	Nubes.
3 tar.	702.30	13.4	16.4	S.S.O. ..	Celaje.
6 tar.	701.74	10.2	12.8	S.	Idem.
9 noct.	701.79	7.6	9.5	S.	Nubes.
Temperatura máxima del día.		13.1	16.4		
Temperatura mínima al sol.		18.7	23.4		
Temperatura mínima del día.		7.2	9.0		
Evaporacion en las 24 horas.		0.1	milímetros.		
Lluvia en id. id.		2.0	Idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz y Cáceres.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES

GEOGRÁFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 23 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura máxima y mínima en centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	763.7	9.6	S.S.O.	Calma.	Nubes.

PROTESTACION DE FE Y ADHESION

que la católica España ha dirigido á Nuestro Santísimo Padre Pio IX, con motivo del reconocimiento del titulado reino de Italia por el gobierno Español.

Este insigne monumento de la religiosidad de los españoles, que consta de 44 pliegos y medio, del tamaño mayor de nuestro periódico, se halla de venta á 50 rs. ejemplar en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49.

El producto se destinará á socorrer las apremiantes necesidades del Soberano Pontífice.

No se sirve pedido alguno al cual no acompañe el importe correspondiente.

Editor responsable, D. Manuel de Tomás.—Imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Pagado.	No pagado.	
Titulos del 3 p.º consolidado.	39-15	d
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	"	"
Titulos del 5 p.º id.	35-80 36-00	"
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preterente con interes.	"	"
Idem sin interes.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p.º.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	"	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	20-20	d
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interes anual.	90-50	90-25 d
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs. Idem de 2.º de 1850.	"	"
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	"	"
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	"
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	"	"
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	"
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 800 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	74-50	"
Acciones del Banco de España.	128-00	p

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
12179 arrobas de trigo.
1502 arrobas de harina de idem.
7713 arrobas de carbon.
117 vacas que componen 44972 libras de peso.
663 carneros que hacen 13873 libras de peso.
267 cerdos degollados que hacen libras de peso 63376.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Quarto libra.
Carnes de vaca.	49 á 52	26 á 34
Id. de carnero.	23 á 24	26 á 36
Id. de cordero.	" á "	" á "
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 51
Despojos de cerdo.	" á "	" á "
Tocino asado.	90 á 94	30 á 28
Id. fresco.	" á "	" á "
Id. en canal de cerdo.	73 á 74	" á "
Lomo.	" á "	45 á 50
Jamon.	124 á 134	51 á 60
Acoto.	63 á 66	18 á 20
Vino.	36 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	" á "	11 á 13
Garbanzos.	44 á 64	4 á 18
Judias.	26 á 34	4 á 16
Arroz.	30 á 38	10 á 12
Lentejas.	19 á 23	8 á 14
Carbon.	7 á 8	" á "
Jabon.	62 á 64	21 á 23</